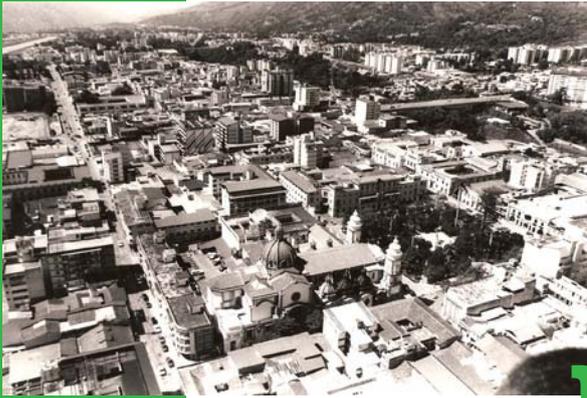


# Generando ideas para una ciudad sostenible



Fotografía José Quintero

“Él propuso el proyecto de expansión y localización urbana más importante de la universidad, que ha tenido vigencia durante los últimos cuarenta años. Los cuatro espacios nucleares en que distribuyó la planta universitaria abarcan los cuatro puntos cardinales de la ciudad que definen claramente su estructura urbana”. Miriam Salas, arquitecto y docente del postgrado en Desarrollo Urbano Local de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la ULA, se refirió así al “Rector de Rectores”, Pedro Rincón Gutiérrez, y a su aporte al desarrollo urbanístico de la ciudad.

La Facultad de Arquitectura y Diseño de la ULA nació en aquellos años sesenta, recordó, bajo el efluvio de las ideas integradoras de la arquitectura y el urbanismo que emanaban de la Universidad Central de Venezuela, a través de ex-alumnos del arquitecto Carlos

La ciudad de Mérida ha crecido junto con el desarrollo y expansión de su Universidad de Los Andes. En el plano urbanístico, las necesidades de espacio de la academia configuraron la fisonomía actual de la antigua ciudad de tejas y tapias de barro. Pedro Rincón Gutiérrez emerge, de nuevo, como la figura clave

I. P.

Raúl Villanueva.

“Desde aquí hacemos esfuerzos para formar profesionales en diversos campos que tienen que ver con el urbanismo y la ordenación territorial, como el Postgrado en Desarrollo Urbano Local; el postgrado en Desarrollo Rural Integrado, el Centro de Investigaciones de la Vivienda, la Unidad de Consultoría Externa y Proyectos, y los talleres de pregrado, a partir de la preocupación por el problema urbano”.

Sin embargo, reconoce, aunque se ha tratado de instruir profesionales de buena capacidad y conocimientos para resolver problemas, no se han formulado contenidos programáticos para formarlos como líderes, es decir, personas con características especiales de organización y comunicación que puedan imponerse sobre los demás para dirigir las estrategias urbanas que requiere una ciudad.

“Estamos conscientes del enorme peso que tienen las fuerzas políticas y económicas frente a las razones técnicas y profesionales, en el mo-

mento de las decisiones urbanísticas y arquitectónicas, que son cruciales en la estructuración de la ciudad”.

Con todo, no han sido pocos los nombres de esa facultad que, de una u otra forma, han dejado huella en el campo de la arquitectura y el urbanismo en Mérida. Ante todo, pidió disculpas por aquellos que hayan podido escapar a su memoria. Mencionó a Luis Ramírez, fundador de los estudios de arquitectura y proyectista de gran cantidad de obras modernas en Mérida; Gustavo Díaz Spinetti, por su dedicación a la preservación del patrimonio de la ciudad; Carlos García, por su empeño en mantener y mejorar los estudios de urbanismo y, muy especialmente, su insistencia en la elaboración del Plan de Ordenación Urbanística del Área Metropolitana Mérida-Ejido-Tabay; Maritza Rangel, por su trabajo en la preservación de las cualidades ambientales de la ciudad; Luis Jugo, por sus aportes al proyecto del Parque Metropolitano Albarregas, y Nori Pereira, por su trabajo en el campo de la vivienda y la valoración histórica de la ciudad. ■